



Semana Santa 2016:

“Los amó hasta el extremo” (Jn 13, 1)

“Jesús ha despertado en el corazón tantas esperanzas, sobre todo entre la gente humilde, simple, pobre, olvidada, esa que no cuenta a los ojos del mundo. Él ha sabido comprender las miserias humanas, ha mostrado el rostro de misericordia de Dios y se ha inclinado para curar el cuerpo y el alma.

Éste es Jesús. Éste es su corazón atento a todos nosotros, que ve nuestras debilidades, nuestros pecados. El amor de Jesús es grande. Y, así, entra en Jerusalén con este amor, y nos mira a todos nosotros” (Papa Francisco, Homilía en el Domingo de Ramos 2013)

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.
Venerable Carabantes, 3
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.



Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)
El Burgo (103.9 FM)
Medinaceli (94.0 FM)



CELEBRAR LA FE



JULIÁN CALLEJO

MARZO, 19: Solemnidad de San José

2 S 7, 4-5a.12-14a.16 ♦ Rm 4, 13.16-18.22 ♦ Mt 1, 16.18-21.24a

A un día del inicio del último tramo cuaresmal encontramos la figura egregia de San José. Si la Cuaresma está especialmente relacionada con la educación en la fe, como tiempo catecumenal, la figura de San José es una llamada a que los padres cristianos ejerzan como tales siendo los primeros educadores de la fe de sus hijos.

MARZO, 20: Domingo de Ramos

Is 50, 4-7 ♦ Flp 2, 6-11 ♦ Lc 22, 14-23, 56

Este domingo, pregón del Misterio pascual, comprende dos celebraciones: la procesión de ramos y la Eucaristía. Lo que importa en la primera parte no es el ramo bendito sino la celebración del triunfo de Jesús realizada en la procesión. A la procesión sigue inmediatamente la Santa Misa: del aspecto glorioso de los ramos pasamos al martirial de la Pasión. El triunfo de Jesús en el Domingo de Ramos es signo de su triunfo definitivo; los ramos nos muestran que Jesús va a sufrir pero será vencedor de la muerte.

MARZO, 24-26: Sagrado Triduo Pascual

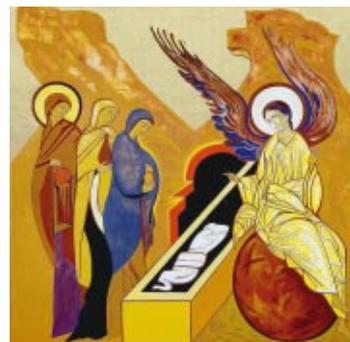
El Sagrado Triduo Pascual comienza el **Jueves Santo** con la celebración de la Misa de la Cena del Señor “en la que Jesús ofreció, con el pan y el vino, su Cuerpo y su Sangre al Padre, y nos mandó perpetuar esta ofrenda en conmemoración suya”. En esta celebración encontramos el gesto de lavar los

pies, “expresión de esa misma entrega como servicio a Dios y a los hermanos”. El **Vierne Santo** recordaremos las palabras de Jesús en la Cruz (“Está cumplido”) ya que “el Sacrificio del Cordero inmolado transforma la mayor iniquidad en un acto supremo de amor y lleva a término el plan de salvación contenido en las Escrituras”. El **Sábado Santo** “contemplaremos el descanso de Jesús en el sepulcro” y junto a María, su Madre, “mantendremos encendida la llama de la fe y de la esperanza”. La **Vigilia Pascual** “es el centro y fin de la creación y de la historia en la alegre esperanza del retorno del Señor glorioso”.

MARZO, 27: Domingo de Pascua

Hch 10, 34a.37-43 ♦ Col 3, 1-4 ♦ Jn 20, 1-9

La Liturgia de la Pascua está llena de gozo, del gozo de la Vida que nos comunica el Resucitado que inicia la nueva creación. Todo nace en la Pascua. Todo empezó de nuevo para aquellos que “vieron y creyeron”, que “comieron y bebieron con Él después de que resucitara de entre los muertos”. Ahora, aquellos que antes se habían escondido, se percatan de que Dios lo “había ungido con el Espíritu Santo y con poder”. Y ahora, estos hombres nuevos, “toman la palabra” y dan testimonio.



MARIO MUÑOZ

YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



SEGUNDA PARTE: CÓMO CELEBRAMOS LOS MISTERIOS CRISTIANOS

LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

Sacramentos al servicio de la comunidad y sacramento del Orden (nn. 248-253)

En el n. 248 el YOUCAT hace referencia a los **sacramentos al servicio de la comunidad**. Son sacramentos que están ordenados a la salvación de los demás. Contribuyen ciertamente a la propia salvación pero esto lo hacen mediante el servicio que prestan a los otros. Se trata del Orden sacerdotal y del Matrimonio. De hecho, nadie se ordena para uno mismo y tampoco nadie contrae matrimonio para sí mismo. A partir del n. 249 nuestro Catecismo joven desarrolla el **sacramento del Orden**. En este primer número se describe lo que sucede a través del sacramento. El cristiano que es ordenado recibe el don del Espíritu Santo que le permite ejercer un “poder sagrado” que sólo puede venir de Cristo a través de su Iglesia. Ser presbítero no es únicamente una función o un cargo sino, sobre todo, recibir una fuerza particular y una misión en favor de los hermanos en la fe. El **sacerdocio ministerial** difiere esencialmente del **sacerdocio común** de los fieles porque confiere un poder sagrado para el servicio de los fieles. Los ministros ordenados ejercen su servicio en el pueblo de Dios mediante la enseñanza, el culto divino y el

gobierno pastoral. El sacerdote no actúa por su propio poder o en virtud de su santidad sino “en la persona de Cristo” (cf. n. 250)

En el n. 251 se recuerda que el sacramento del Orden tiene tres **grados**: episcopado (Obispo), presbiterado (presbítero), diaconado (diácono). En la ordenación episcopal se recibe la plenitud del sacramento del Orden. De hecho se le llama, tanto en la liturgia de la Iglesia como en los Santos Padres, “sumo sacerdocio” o “cumbre del ministerio sagrado”. Los Obispos, de manera eminente y visible, hacen las veces del mismo Cristo, Maestro, Pastor y Sacerdote, y actúan en su nombre. Por tanto, la Iglesia le encomienda especialmente las funciones de enseñar, santificar y gobernar (cf. 252) La importancia del Obispo para un católico radica en que es el vicario de Cristo y el principio visible y el fundamento de la Iglesia local. Esto explica por qué la Eucaristía celebrada por el Obispo tiene una significación muy especial como expresión de la Iglesia reunida en torno al altar bajo la presidencia de quien representa visiblemente a Cristo, Buen Pastor y Cabeza de su Iglesia (cf. 253)

La voz del Pastor

El Sacramento del perdón en el Año de la misericordia

reconciliación porque nos permite experimentar en carne propia la grandeza de la misericordia. Será para cada penitente fuente de verdadera paz interior” (Misericordiae vultus 17)

El abandono, por parte de muchos cristianos, de este Sacramento se ha debido a diversas causas, unas superficiales y otras más profundas. Entre las superficiales podemos enumerar algunas como “yo no necesito intermediarios” o “yo me confieso directamente con Dios”, el infantilismo de sus acusaciones o la incomodidad de la acusación de los pecados mortales, el deseo de prescin-

un refugio psicológico para personas inmaduras, considerándola como una alienación, un narcótico, que le evade del compromiso en la construcción de la historia. Va perdiendo el sentido del pecado y de la necesidad de conversión considerando el pecado más como un fallo humano o una patología o una debilidad humana solamente que como una ofensa a Dios y a la Iglesia; debilitando así el sentido teológico del pecado. Pero la verdad de una sana Teología es otra: el pecado es una ofensa a Dios y a la Iglesia; el Sacramento no sólo repara la ofensa a Dios sino también la ofensa a la Iglesia;

Este Año Santo nos brinda la oportunidad especial para acercarnos al Sacramento del perdón. Tenemos muchos más sacerdotes al servicio de este Sacramento, con mucho más tiempo disponible para ello tanto en la Catedral de El Burgo de Osma como en el arciprestazgo de Soria (en San Juan de Rabanera, de lunes a viernes, de 10 h. a 13 h. y de 16.30 h. a 18.30 h.); además, en los distintos arciprestazgos, se tendrán celebraciones penitenciales con preparación conjunta y confesión individual.

La recepción del Sacramento del perdón es un signo claro de que aceptamos la mi-

sericordia que Dios nos ofrece; no olvidemos que, cuando nos acercamos a Él por medio del Sacramento, Él nos recibe con los brazos abiertos, se llena de alegría y nos da la paz y el sosiego humanos que necesitamos. Por otra parte, nos dispone para que ofrezcamos la misericordia a los demás cumpliendo así con el objetivo del Jubileo expresado en su lema: “*Misericordiosos como el Padre*”.

Recuperemos

este Sacramento redescubriendo su sentido en nuestra vida; olvidémonos de todas esas teorías negativas respecto al mismo y que tanto mal nos han hecho, y acerquémonos al trono de la misericordia, al Sacramento de la reconciliación, para que Dios, por medio de la absolución sacramental del sacerdote, cierre sus brazos sobre nosotros y nos abrace, se alegre de nuestra vuelta y nos dé la paz que necesitamos.

+ Gerardo Melgar
Ob. de Osma-Soria

Queridos diocesanos:

Uno de los objetivos principales del Jubileo de la misericordia es ayudarnos a tomar conciencia de que Dios tiene un corazón de padre y de madre, capaz de compadecerse de los pecados y miserias del ser humano, de darnos su perdón, de llenarnos de amor y de ternura. En el corazón del Jubileo se sitúa la llamada a que nos acerquemos al trono de la misericordia, al Sacramento del perdón y experimentemos personalmente la ternura, el perdón y la misericordia de Dios Padre. No podemos olvidar que el Jubileo es un momento privilegiado para acoger y vivir la misericordia de Dios a través del Sacramento del perdón.

Por eso, hemos de sentirnos todos invitados (y nosotros mismos de invitar a otros) a la reflexión y la oración sobre la realidad de la misericordia divina con nosotros para vivir personalmente la experiencia del perdón de Dios. San Juan Pablo II decía de la Iglesia que vive su vida auténtica cuando proclama a los hombres la misericordia de Dios: “*La Iglesia vive una vida auténtica cuando profesa y proclama la misericordia y cuando acerca a los hombres a las fuentes de la misericordia del Salvador, de las que es depositaria y dispensadora*” (Dives in misericordia 13) Por su parte, el Papa Francisco dice así: “*Ponemos en el centro el Sacramento de la*

dir del confesionario, etc. Pero junto a estas causas superficiales hay otras más profundas de la crisis del Sacramento del perdón: una de las principales ha sido la radicalidad y la rapidez del proceso de transformación sociocultural que ha habido en los últimos años y que ha dado lugar al nacimiento de un *hombre nuevo* a quien se le hace difícil este Sacramento porque se le hace difícil la fe en Dios, el descubrimiento del sentido del pecado y la mediación de la Iglesia en el encuentro del hombre con Dios.

A este *hombre nuevo* se le hace difícil la fe porque ha sido presentada por muchos como

el sacerdote que administra el Sacramento es representante de Dios y de la Iglesia y, por lo mismo, cuando pronuncia sobre el penitente la fórmula de la absolución el pecador queda reconciliado con Dios y con la Iglesia; sólo el sacerdote, en virtud del poder concedido por el mismo Cristo a los apóstoles (“*a quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos*”), puede reconciliar al pecador con Dios y con la Iglesia. Por eso, la recepción de este maravilloso Sacramento es necesaria para obtener el perdón de Dios y de la Iglesia.



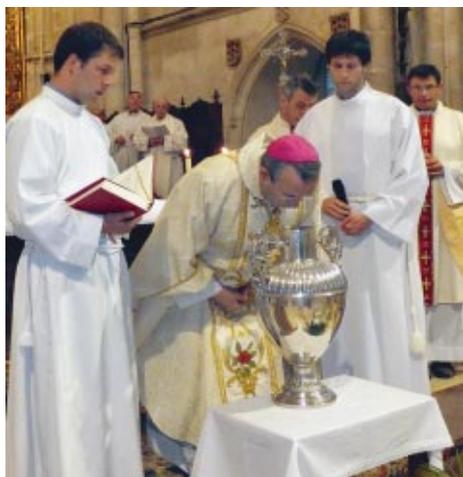
Noticias

Actividades vocacionales

La Delegación episcopal de pastoral vocacional ha organizado algunas actividades vocacionales en la proximidad de la fiesta de San José, patrono de la Iglesia y protector de los Seminarios. Así, el miércoles 16 a las 17 h., tendrá lugar el cine-forum vocacional en el coro de la parroquia de La Mayor (Soria). Al día siguiente, jueves 17, las calles de la ciudad de Soria acogerán un Viacrucis vocacional que arrancará a las 17 h. en la parroquia de La Mayor y finalizará en el templo parroquial de El Salvador. Finalmente, el viernes 18, habrá testimonios vocacionales desde las 17 h. en la plaza de San Estaban (Soria) y una vigilia vocacional, presidida por el Obispo, a las 20.30 h. en la iglesia de San Juan de Rabanera.

Santa Misa Crismal

El miércoles 23, Miércoles Santo, puerta del Triduo Pascual, la Iglesia que peregrina en Osma-Soria celebrará la Santa Misa Crismal en la S. I. Catedral de El Burgo de Osma a las doce del mediodía. La solemne concelebración eucarística estará presidida por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa; con él están invitados a concelebrar en este día, de un modo particular, los presbíteros diocesanos.



Antes de la Santa Misa, a las once de la mañana, los sacerdotes diocesanos están convocados a participar en la celebración del Sacramento del perdón que presidirá Mons. Melgar Viciosa en la capilla de Santo Domingo del Seminario diocesano.

“Las cofradías y la misericordia”

Tal y como hizo el año pasado, la Delegación episcopal de cofradías ha editado -de cara a la Semana Santa 2016- un díptico dirigido a los cofrades sorianos con la intención de resaltar valores o actitudes religiosas de estas hermandades, intentando ayudarles en su desarrollo cristiano.

En esta ocasión, al celebrar la Iglesia el Año Santo de la misericordia, el díptico lleva por título “Las cofradías y la misericordia”;



en él se hace repaso de lo que supone este Año Santo para los creyentes, la importancia de la misericordia en sus vidas y cómo la práctica de las obras de misericordia ha sido históricamente muy relevante en las cofradías. Finalmente se alude a la necesidad de que las hermandades se acomoden a los tiempos actuales y continúen practicando estas obras de misericordia. El díptico finaliza insistiendo en que los actos y actividades de las cofradías deben impregnarse de misericordia; si no, éstas no tendrán sentido desde un punto de vista religioso.



Concluido el curso sobre la Unción de enfermos

El lunes 7 de marzo terminaba el curso en el que, desde el pasado 8 de enero, han participado un grupo de cuarenta personas. El curso ha sido ofrecido por la Escuela diocesana de agentes de pastoral sobre el Sacramento de la Unción de los enfermos en relación con la pastoral de la salud, en línea con el Jubileo de la misericordia, queriendo ahondar en la obra de misericordia “*estuve enfermo y me visitasteis*”. El presbítero José Antonio Encabo Yagüe, delegado episcopal de pastoral de la salud, ha sido el encargado de guiar las reflexiones procurando ofrecer un acercamiento a la teología del Sacramento para hacer especial mención e hincapié en la dimensión práctica del Sacramento y poder revisar con objetividad la acción pastoral diocesana en el mundo del dolor, la enfermedad y ancianidad.

Curso de Cáritas

El programa de empleo de Cáritas diocesana ha iniciado un curso de atención socio-sanitaria a personas dependientes en instituciones sociales; el curso está financiado por Inditex y cofinanciado por Cáritas diocesana, y tiene una duración de 450 h.

que se imparten en horario de mañana en el Centro de formación de Cáritas.

El curso consta de 4 módulos teóricos y 1 módulo de prácticas en residencias de personas mayores. Los alumnos que lo completan obtendrán el certificado de profesionalidad, exigido para poder trabajar en residencias con personas dependientes.

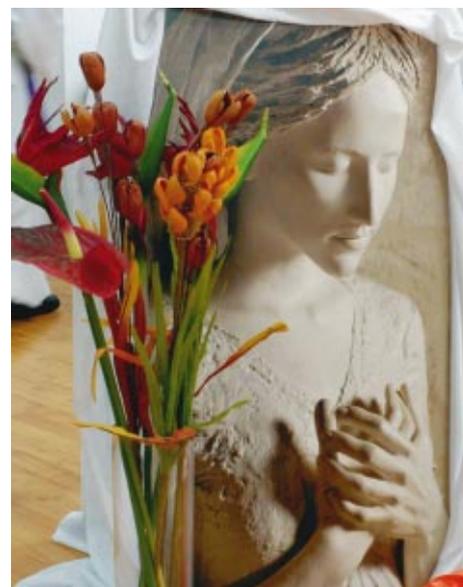
Representaciones teatrales de niños y jóvenes de La Mayor

Los niños y jóvenes de la parroquia de Santa María La Mayor (Soria) han sido los protagonistas de dos actividades en estos días. Así, el viernes 11 de marzo desde las 20.30 h., representaron el musical “*El Dios de la misericordia*” en el coro de la parroquia para obtener fondos y poder costear su viaje a la próxima Jornada Mundial de la Juventud en Polonia en julio de este año. Además, el viernes 18 (Viernes de Dolores) y también en el coro de la parroquia, representarán la Pasión de Cristo como vienen haciendo desde hace varios años; la representación comenzará a las 20.15 h.

Retiro de la RCCE

Recientemente ha tenido lugar el retiro diocesano de los grupos de la Renovación Carismática Católica en nuestra Diócesis (Soria, Almazán, El Burgo de Osma y Ágreda) para la elección del equipo diocesano de servidores y su coordinador. El retiro comenzó a las 10.30 h. con un largo rato de alabanza e invocación al Espíritu Santo; a continuación tuvo lugar la Eucaristía. Finalizada la Eucaristía los participantes se reunieron en grupos para compartir sus testimonios de fe; seguidamente compartieron la comida que los participantes habían preparado. Los niños tuvieron un lugar preparado, como guardería, acompañados por dos monitores aunque en los momentos de la Eucaristía y la comida se unieron a los mayores.

En la tarde, después de un rato de descanso y de compartir, tuvo lugar una peque-





GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

Católicos

Grande es la alegría de pertenecer a Cristo, de ser católicos, pero hay quienes nos tachan de intolerantes sólo porque no son capaces de homologarnos a la cultura imperante y porque no pueden hacer que nos perdamos (siguiendo lo políticamente correcto) en la general confusión de las ideas y comportamientos que preside la vida social en nuestro país. Es una gran fortuna el conocer el sentido profundo de costumbres y circunstancias ocasionales. Por ejemplo, muchos cantan villancicos en Navidad pero sólo los cristianos entendemos porqué. Recordemos también la emoción con que todos vivimos la llegada del año 2000: todos lo celebramos pero la emoción y la fiesta de los cristianos estaba mejor motivada, pues no nos alegramos sólo por la rotundidad de la cifra (dos mil) sino por el recuerdo de un evento central en la historia de los hombres: el recuerdo de la bimilenaria presencia de Dios en la historia de sus hijos. Así es: toda la humanidad festejó el 2000 pero nuestra fiesta fue innegablemente más consistente y más racionalmente fundada.

Quien es de Cristo recibe la certeza de la existencia de Dios, pero no un dios filosófico que a nadie interesa demasiado, sino el "Padre de nuestro Señor Jesucristo", como gustaba decir a San Pablo, y se le encuentra intimando con Jesús de Nazaret y su Evangelio. "Nadie conoce al Padre si no el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar" (Mt 11, 27) Quienes se entregan a Cristo ("Luz de Luz") se vacunan de la tentación de fiarse de lo precario. El que pierde la fe no es que luego no crea en nada; al contrario, es inducido a creer en todo: horóscopos, publicidad, la propia apariencia, las promesas de los políticos en campaña, el adoctrinamiento televisivo... Cree en todo realmente. De ahí que la distinción más adecuada entre los hombres de nuestro tiempo no debería ser creyentes/no creyentes sino creyentes/crédulos.

Los creyentes somos mucho más afortunados que los que se consideran ateos, cuya condición es poco envidiable, pues frente a los desastres de su vida no tienen con quien tomarla. Un ateo no encuentra interlocutores competentes con quienes pueda discutir de los males existenciales y lamentarse de ellos. No hay nadie contra quien rebelarse y sus protestas resultan más bien cómicas. Habitualmente, a falta de otra cosa, la toma con los creyentes pero



le resulta poco satisfactorio porque estos (si son sabios) le prestarán poca atención. Un ateo, si no quiere renunciar a toda lógica, se ve privado incluso de la "satisfacción" de blasfemar, y ésta es la más cómica de sus desventuras: muchos niegan la existencia de Dios y se enfadan con Él porque no existe...

Jesucristo nos preserva de la locura del que llega a hipotizar que un Dios probablemente existe, pero que si existe es malvado y causa de todo mal, idea ésta bien resumida en el *Otelo* de Verdi: "Creo en un Dios cruel que me ha creado idéntico a él", se dice en esa obra. Sin embargo, el Dios que nos ha dado a conocer Jesús es un Dios que nos ama y, como dice san Pablo, obra de tal modo para que todo sir-

va para nuestro bien, incluso cuando a veces no llegamos a entender muchas cosas de las que nos ocurren. Ésta es la verdad entusiastamente que Jesús nos confía como si fuera su herencia en las palabras de la última cena: "El Padre os ama" (Jn 16, 27). Con esta certeza en el corazón, cualquier dificultad, cualquier tristeza o pesimismo se convierten para nosotros en algo superable.

Haciéndonos conocer al Padre, Jesús nos lleva a la mejor comprensión de nosotros mismos: nos hace conocer quiénes somos de verdad y cuál es el sentido de lo que nos ocurre. Y así llegamos a saber que hemos sido llamados a la existencia no por una casualidad anónima y ciega sino por un proyecto sabio y benévolo. Caemos también en la cuenta de que el hombre no es un indigente perdido que ignora de donde viene y a dónde va ni por qué está viajando, sino un peregrino motivado en camino hacia el Reino de Dios y hacia una vida que no terminará jamás. El dilema entre el creyente y el incrédulo se encuentra en esta alternativa: vivir en un absurdo que vacía o en un misterio que trasciende; alternativa que existencialmente se convierte en un comienzo fatal hacia la desesperación o en una vocación a la esperanza.

Otra enorme ventaja de aquellos que somos "de Cristo" es la de ser libres. Hemos recibido una precisa promesa: "Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres" (Jn 8, 32). El principio de esta prerrogativa inalienable del cristiano es la presencia en nosotros del Espíritu Santo: "Donde está el Espíritu del Señor hay libertad" (2Cor 3, 17), ese Espíritu que, según las palabras de Jesús, nos guía hacia la verdad plena (cf. Jn 16, 13). San Ambrosio de Milán enuncia incisivamente este fundamento de la antropología cristiana escribiendo en una de sus cartas: "Donde hay fe allí hay libertad".

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General

ña alabanza para pasar a un prolongado tiempo de adoración e invocación al Espíritu Santo con la presencia del Santísimo. En este clima de unción espiritual y ante Cristo Eucaristía tuvo lugar, en votación secreta por cada uno de los grupos de la Diócesis, la elección de los 7 miembros que componen el equipo diocesano de la Renovación Carismática: Pilar Izquierdo (El Burgo de Osma), Julia Pardo (El Burgo de Osma), Rafael Becerril (Almazán), Verónica Bermejo (Ágreda), José Sevillano (Ágreda), José Luis Martín (Soria) y Belén Díez (Soria). Poste-

riormente, de entre estos siete servidores elegidos, los grupos debían elegir a su coordinador diocesano para los tres próximos años; la elegida fue Verónica Bermejo quien tiene la misión de servir en la Diócesis y región eclesial como responsable de la Renovación Carismática de Osma-Soria. Finalizadas las votaciones, todos los presentes oraron por los nuevos servidores y la coordinadora que, puestos de rodillas frente a Cristo Eucaristía, ofrecieron su persona y su servicio al Señor, a nuestra Diócesis y a la Renovación Carismática.

Otras noticias...

✓ La parroquia de Osma organiza una **chocolatada solidaria** para recaudar fondos a favor de la Delegación diocesana de Manos Unidas. El acto solidario se celebrará en la Plaza Mayor el sábado 19 desde las 17.30 h.

✓ Los presbíteros diocesanos realizarán su **retiro** mensual el miércoles 16 en el Colegio "Sagrado Corazón" de Santa María de Huerta.



ÁNGEL HERNÁNDEZ

Hacia una pastoral de alumbramiento

Estamos en momentos de cambio. En lo pastoral podemos seguir agarrados a una pastoral de mantenimiento pero en breve nos tendremos que preguntar “¿qué vamos a mantener?”. Cada año que pasa tenemos que afrontar más carga pastoral para mantener la presencia de la fe en pueblos donde cada vez hay menos gente. En muchos pueblos ya sólo acudimos en las fiestas y funerales. ¿Cuál es el camino que tenemos que adoptar? ¿No tendremos que cambiar el estilo y la presencia? ¿No estaremos muy condicionados de querer cumplir como siempre lo hemos hecho? Nuestra preocupación suele girar en el “cumplimiento dominical” pero ¿no necesitaremos enfocar correctamente nuestros esfuerzos? ¿Estamos implicados en la vivencia del Evangelio o en el cumplimiento de unas normas? ¿Nos preocupa el seguimiento y el encuentro personal con Jesucristo? ¿En qué estamos haciendo hincapié?

El Papa nos está urgiendo a que salgamos, a no tener miedo, a accidentarnos en la pastoral, a tener que probar otras cosas, a vivir la pastoral de forma comunitaria y ministerial, más participativa y servicial. Claro, ese modelo de pastoral nos complica más la vida, nos exige mayor riesgo, renuncia a nuestros espacios y tiempos de comodidad. Nos obliga a salir de nuestras seguridades, comodidades, miedos, a trabajar en equipo, a darle más interés a lo general que a lo particular. Nos lleva a no sujetarnos a una teología teórica y conceptual, y a una práctica cristiana de cumplimiento en la que cada vez hay menos y, sobre todo, en la que no facilitamos un encuentro personal con Jesucristo y un seguimiento a su Persona. Hace unos días leía la imagen plástica: Un cura francés se quejaba amargamente: **“Tenemos demasiada pastoral de cuidados paliativos en lugar de tener una pastoral de alumbramiento”**. O lo que es lo mismo (traduzco yo): tenemos demasiada pastoral de mantenimiento en lugar de tener una pastoral misionera. Y éste es el problema: ¿cómo ser misioneros hoy? ¿Cómo transmitir la fe cristiana a las personas en el mundo en el que estamos?

Tenemos que invertir la pastoral de mantenimiento por la pastoral misionera, superar el quedarnos en el análisis, en la crítica, en el nivel de los principios, en los planteamientos teóricos pastorales, en el pesimismo de los cobardes o de los profetas de calamidades que sólo ven problemas y dificultades, y no aportan una solución o su granito de arena para salir adelante. En la pastoral actual tenemos que fomentar lo comunitario, el trabajar en equipo, el compartir unos con otros lo que hacemos y nos sale bien, el animarnos en las dificultades, el salir de nuestras estrecheces en pensamiento y trabajo. Es clave que superemos la sos-

pecha, los prejuicios y críticas de unos para con otros. Somos más fuertes y eficaces a nivel humano y más apóstoles a nivel espiritual cuando nos cuidamos entre nosotros, cuando nos valoramos y somos capaces de aprovechar el bien que el otro tiene y me ofrece.

Estamos en un momento donde tenemos que superar la mentalidad y el espíritu pesimista de no ver futuro en lo que hacemos; es momento de invertir en lo pequeño, en lo gratuito, en lo que nos permite encontrarnos con los demás. Tenemos que romper barreras que separan a la gente de nosotros, que normalmente son las que evaluamos y criticamos: el materialismo, el hedonismo, el consumismo, etc.; estas barreras, muchas veces, no dependen de nosotros. Tenemos que romper las barreras psicológicas y de falta de actitud que nos separan a nosotros de la gente: el miedo a dialogar y a salir, el ajustarnos a horarios fijos, el estar pendientes sólo de que cumplan las normas, etc. Hasta ahora hemos estado esperando y, si no vienen, peor para ellos; pero ese esperar ni es evangélico ni tiene lógica. Ahora mismo es claro que la conversión pastoral nos tiene que llevar a encarnar el Evangelio en estructuras y planes pastorales que puedan adaptarse a nuestra realidad, que puedan hacer significativo el mensaje de Jesús. Lo más urgente es que seamos capaces de tener una actitud valiente y generosa que nos lleve a dar testimonio de la fe.

La pastoral de mantenimiento tenemos que cuidarla, el error está en reducirnos a una pastoral de espera, muy sacramentalizada, en la que no acompañamos a los que reciben los sacramentos o en la que no salimos a los cruces de los caminos para buscar a aquellos que se han alejado. Estamos concluyendo las meriendas Alpha con jóvenes. Ha sido una gozada la posibilidad de sembrar de forma creativa el mensaje de Jesús en casi una veintena de jóvenes. Es una herramienta más del Espíritu, complementaria a otras. También fue una maravillosa experiencia la convivencia de matrimonios: treinta matrimonios vivieron ese día de gracia en el que D. Gerardo cada año ofrece a los matrimonios un tiempo de oración, reflexión, diálogo y celebración (este año con la guinda del Jubileo) También seguimos con gozo la peregrinación del estandarte de la misericordia y ya vamos por Santa María de Huerta. Otras muchas actividades están mostrando que el Espíritu sigue alentando a su Iglesia y que sí vale la pena arriesgar la vida por el Evangelio de Jesús. Ánimo a todos en la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Feliz Semana Santa y feliz Pascua de Resurrección.

Ángel Hernández Ayllón
Vicario episcopal de pastoral



La Cofradía de las caídas de Jesús (Soria) organizó un concierto solidario el sábado 5 de marzo en la parroquia de San José (Soria); en el acto se recogieron 500 kg de alimentos, superando las expectativas de los organizadores. También organizaron otro concierto con recogida de alimentos en la S. I. Concatedral de San Pedro el domingo 13 de marzo; en él se estrenó la marcha “En tu paño, su santo Rostro” compuesta para la Cofradía con motivo del nuevo paso de la Verónica.

Año de la misericordia

Cáritas reabre la Casa de acogida "Beato Palafox"

El Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, presidió la reapertura de la Casa de acogida "Beato Palafox" el pasado lunes 14 de marzo. En palabras del Obispo, "el piso es un recurso de carácter asistencial y de promoción de la persona; da respuesta a la necesidad de todas las personas de disponer de un espacio digno donde alojarse y es un instrumento para desarrollar intervenciones de normalización e integración social".

La Casa "Beato Palafox", antigua pensión reformada en el año 2010, está destinada a todas aquellas personas "sin hogar", que viven en alojamientos que no reúnen las condiciones mínimas para un adecuado desarrollo humano y social, y que pueden desembocar en la falta literal de un hogar donde vivir ("sin techo"). Se trata de un recurso dirigido a varones de más de 18 años en situación de exclusión social y residencial; "no es un recurso dirigido a la atención de personas transeúntes que demanden alojamiento", según Mons. Melgar Viciosa.



de un empleo y que realicen formación, en primer lugar, desde el Programa de empleo de Cáritas diocesana pero también desde otros recursos y entidades. "También les daremos una formación interna dentro de

las actividades cotidianas del piso sobre habilidades sociales, inteligencia emocional, salud e higiene, el futuro...", afirma el Obispo. El tiempo máximo de estancia en la vivienda será establecido en el plan de intervención (con carácter general será de un año); se procurará no llegar al máximo de estancia de los participantes porque hayan conseguido mejorar su situación encontrando un empleo y una vivienda dignos. "Con las personas que lleguen al máximo de estancia se valorará su paso por el piso y las posibilidades de futuro que tienen, pudiendo pensar en otros recursos tanto de Cáritas como de otras instituciones", explica.



El piso tiene una capacidad para 5 personas contando con 5 habitaciones individuales con baño, un despacho-habitación para el educador y, como zonas comunes, dispone de salón-comedor, cocina, lavandería y almacén. Se realizará un itinerario de inserción con un plan de actuación en el que se fijarán las metas a conseguir con cada uno de los participantes. "Comenzaremos con la acogida de la persona para que llegue a considerar el recurso como su casa cumpliendo una serie de obligaciones que irán encaminadas a la promoción de su persona; habrá unas normas de convivencia que serán obligatorias para todos para la buena dinámica de la vida en la casa", explica el prelado oxomense-soriano. Además, "se llevará a cabo un acompañamiento de cada uno de ellos, a través de los objetivos que nos planteemos en el plan de actuación. Tendrán al educador a su disposición para realizar gestiones, ir con ellos a la formación, buscar nuevos recursos...", concluye.

Entre los objetivos de la estancia en la Casa "Beato Palafox" está la búsqueda

MISERICORDIÆ

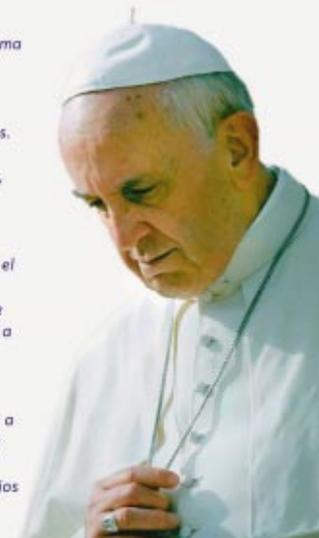
2 «Cada cristiano está llamado a experimentar en primera persona la misericordia de Dios.»

La misericordia de Dios es un anuncio al mundo y cada cristiano está llamado a experimentar en primera persona ese anuncio. Por eso, en el tiempo de la Cuaresma es muy importante acercarse al sacramento de la reconciliación, «a fin de experimentar este signo concreto de la cercanía y del perdón de Dios».

Acercarnos al sacramento de la reconciliación, es reconocer que somos pecadores. Esto es un paso fundamental para nuestro camino de conversión y no podemos olvidar que como al hijo pródigo, Él siempre nos espera en su infinita misericordia, con su perdón, para que continuemos el camino fortalecidos con su amor sobreabundante.

Nos dice el Papa Francisco «que ante este amor fuerte como la muerte (cf. Ct 8,6), el pobre más miserable es quien no acepta reconocerse como tal. Cree que es rico, pero en realidad es el más pobre de los pobres. Esto es así porque es esclavo del pecado, que lo empuja a utilizar la riqueza y el poder no para servir a Dios y a los demás, sino para sofocar dentro de sí la íntima convicción de que tampoco él es más que un pobre mendigo».

Acojamos con gratitud este amor de misericordia que se dona de manera especial a través del sacramento de la reconciliación y de las indulgencias que la Iglesia nos otorga en este Año Jubilar. Acerquémonos con humildad a recibirlo, para que fortalecidos en nuestro espíritu, nos dispongamos a tener una vida entregada a Dios y llena de misericordia con nuestros hermanos.





Más de doscientas personas participaron en la Cena solidaria de Manos Unidas que se celebró en los Salones Rosaleda de la capital soriana.



Centenares de fieles participaron en la iniciativa "24 horas para el Señor" en la parroquia de El Salvador. El Obispo presidió la Santa Misa y el Sacramento de la reconciliación.



Continúa la peregrinación del estandarte de la misericordia. Próxima etapa: Monteagudo de las Vicarías-Santa María de Huerta.



Treinta matrimonios compartieron un día de convivencia, oración, reflexión y celebración con motivo del VI encuentro de matrimonios con el Obispo.

4 **JORNADA**
 por la **Vida**
ABRIL cuidar la vida
 sembrar esperanza

19 horas
 Parroquia de Santa Bárbara

EUCARISTÍA
 presidida por el Sr. Obispo
 con
BENDICIÓN
 de las futuras madres

DIÓCESIS DE OSMA-SORIA
 www.osma-soria.es
 DELEGACIÓN FAMILIA Y VIDA